

PERSONAJES DEL SUR (VILAFLOR DE CHASNA-ARONA):
DON JOSÉ DOMÍNGUEZ DE LA SIERRA (1686-1759),
COLONO FUNDADOR, RICO PROPIETARIO GANADERO, SOLDADO DE CABALLOS CORAZAS
ESPAÑOLAS, REGIDOR FIEL EJECUTOR Y DEPOSITARIO GENERAL DEL CABILDO DE
MONTEVIDEO (URUGUAY), CIUDAD EN LA QUE DA NOMBRE A UNA CALLE¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Como ocurrió en todas las islas, un importante número de chasneros pasaron a América, donde algunos de ellos alcanzaron una privilegiada posición económica o social. Este fue el caso de don José Domínguez de la Sierra, quien figuró entre los colonos fundadores de Montevideo, ciudad en la que llegó a ser un rico propietario ganadero y desempeñó varios cargos de relieve: soldado de Caballos Corazas Españolas, regidor fiel ejecutor y depositario general del Cabildo de la capital uruguaya, donde hoy da nombre a una calle. De él se han ocupado varios investigadores canarios, entre otros, Elfidio Alonso², el investigador chasnero Nelson Díaz Frías³ y Alejandro Cioranescu⁴.



Don José Domínguez de la Sierra nació en Arona, donde vivió hasta que partió hacia América.

¹ Sobre este personaje puede verse también otro artículo de este mismo autor: “Personajes del Sur (Vilaflor-Arona): Dos ilustres colonos chasneros en tierras americanas”. *El Día (La Prensa del domingo)*, 5 de julio de 1992 (pág. 48/VI). Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

² Elfidio ALONSO (1987). *De Tenerife a Montevideo*. Págs. 67, 72, 118.

³ Nelson DÍAZ FRÍAS (1991). “Los Sierra: una familia chasnera fundadora de Montevideo, capital del Uruguay”. *El Día*, 17 de febrero de 1991.

⁴ Alejandro CIORANESCU (1992). *Diccionario Biográfico de Canarias-Americanos*. Tomo I (A-G), pág. 589.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en el entonces pago de Arona el 12 de octubre de 1686, siendo hijo de don Pedro de la Sierra García y doña Feliciana Domínguez García. El 27 de ese mismo mes fue bautizado en la iglesia parroquial matriz de San Pedro Apóstol de Vilaflor, a cuya jurisdicción pertenecía por entonces dicho lugar, por el beneficiado don Matías Ruiz Alfonso; se le puso el nombre de “*José*” y actuó como padrino el capitán don Pedro Domínguez.

Por su familia paterna procedía de destacados linajes prehispánicos de Gran Canaria y Tenerife, aunque también llevaba sangre portuguesa y castellana. En ella sobresalieron varios de sus miembros, como: su sexto abuelo, *don Gonzalo González Zarco*, fundador de La Granadilla; sus cuartos abuelos, *don Pedro de la Sierra*, indígena grancanario, y *don Antón Domínguez*, capitán de Milicias y fundador de Arona; su tatarabuelo, *don Juan Domínguez*, capitán de Milicias y uno de los fundadores de la ermita de San Antonio Abad de Arona; su tío-bisabuelo, *don Antonio Domínguez de Villarreal* (1593-?), clérigo presbítero y capellán de la ermita de Vallehermoso; su tío-abuelo, *don Mateo Domínguez Fraga* (?-1706), alférez de Milicias; su padre, *don Pedro de la Sierra García* (1651-1704), mayordomo de la ermita de San Antonio Abad de Arona y hermano del Santísimo Sacramento de la parroquia de Vilaflor⁵; el primo hermano de éste, *don José Domínguez Fraga Villarreal* (1682-1764), teniente capitán de Milicias; y su hermano, *don Tomás de la Sierra* (1692-1779), que también fue uno de los colonos fundadores de Montevideo, así como alcalde de segundo voto del Cabildo de dicha ciudad.

Aún soltero, nuestro biografiado perdió a sus padres, pues don Pedro de la Sierra falleció el 31 de marzo de 1704, a los 52 años de edad, y al día siguiente fue enterrado en la capilla del Santísimo Sacramento de la iglesia matriz de Vilaflor; mientras que doña Feliciana Domínguez murió el 13 de febrero de 1706 y al día siguiente recibió sepultura en la capilla del Rosario de la misma iglesia de San Pedro Apóstol.

El 16 de septiembre de 1708, cuando aún no había cumplido los 22 años de edad, don José de la Sierra, como también se le menciona, contrajo matrimonio en la iglesia matriz de San Pedro Apóstol de Vilaflor con su prima tercera doña María de Torres Hernández⁶, de 23 años, hija de don Juan de Torres Bencomo (de distinguido linaje guanche) y doña María Hernández Álvarez, naturales y vecinos del pago de Arona en el caserío de La Hondura; los casó el beneficiado de dicha parroquia, Dr. don Manuel Milán Camacho, actuando como testigos don Baltasar Rodríguez Beltrán, el padre prior de San Agustín fray Sebastián de San Jerónimo, don Salvador González Navajas, don Pascual González Martín y otros muchos vecinos del lugar. Habían sido dispensados del 4º grado de consanguinidad.

Doña María había sido dotada por sus padres con cuatro fanegadas de tierra, como declaró don Juan de Torres Bencomo en su testamento, otorgado en el pago de El Malpaís de Abajo (Buzanada) el 25 de junio de 1741, al declarar por hija a “*María de Torres, que está hoy en Buenos Aires, Indias de Su Majestad, la cual se casó con José Domínguez de la Sierra y le dimos su dote*”; añadiendo luego, que durante su matrimonio habían adquirido: “*cuatro fanegadas de tierra, dos en La Hondura y dos en este paraje de El Malpaís, que dimos en dote a nuestra hija María de Torres*”⁷.

La joven pareja continuó viviendo en el pago de Arona, donde nacieron cuatro de sus hijos: *doña Feliciana, doña María, doña Ana* y *don Agustín Domínguez de la Sierra y Torres*.

Como curiosidad, el 30 de octubre de 1701 don José y su esposa apadrinaron a Francisca García de Aponte, nacida tres días antes en Arona, hija del portugués don Gaspar de

⁵ Nelson DÍAZ FRÍAS (2011). *Testamentos aroneros (Siglos XVII y XVIII)*. Tomo I, pág. 462.

⁶ Doña María de Torres Hernández había nacido en La Hondura el 20 de junio de 1685. [Véase DÍAZ FRÍAS (2011), *op. cit.*, tomo II, pág. 182].

⁷ DÍAZ FRÍAS (2011), *op. cit.*, tomo II, pág. 185.

Aponte y de la adejera doña María Ana García de Morales; pero esta ahijada falleció soltera en Arona el 21 de mayo de 1728, con tan solo 26 años de edad.⁸



La incipiente ciudad de Montevideo, poco después de su fundación junto a la fortaleza militar existente a las orillas del Río de la Plata, tal como la pudo ver don José y su familia.

COLONO POBLADOR DE MONTEVIDEO

Decididos a emprender la aventura americana, don José de la Sierra y doña María de Torres hicieron una “*información de genealogía y limpieza de sangre*”, que litigaron en Vilafior en los meses de diciembre de 1728 y enero de 1729, justo antes de partir para América. Dicha información se conserva en el Archivo General de la Nación, en Montevideo.⁹

Antes de partir, también vendió un terreno de Arona a don Luis Martín Lemus, casado con doña Melchora Hernández y vecino de Arona, como éste señaló en su testamento, otorgado en la casa de su morada el 31 de diciembre de 1734: “*dimos a nuestra hija Ana Rodríguez un pedacillo de tierra junto de la casa donde vive, que compramos yo y su madre a José de la Sierra, que está hoy en Buenos Aires*”¹⁰.

En enero de 1729 se organizó la segunda expedición canaria hacia Montevideo, de la que formaban parte tres navíos, procedentes de Cádiz: *San Francisco*, de 70 cañones y con soldados destinados a Buenos Aires y Montevideo; *San Bruno*, de 50 cañones, en el que viajaban sacerdotes jesuitas, franciscanos y un dominico; y el patache *San Martín*, de 30 cañones, en el que se agolpaban 25 familias canarias, más seis solteros agregados de la misma naturaleza, que sumaban un total de 136 personas, las cuales se dirigían a Montevideo como fundadores y pobladores. Los tres navíos permanecieron en Tenerife unas tres semanas para aprovisionarse de agua y leña y acondicionar mejor los barcos. El 31 de dicho mes salieron rumbo al Plata. La travesía fue durísima por la escasez de espacio en el navío y porque el calor fue asfixiante, hasta el extremo de que el bizcocho (pan sin levadura,

⁸ *Idem*, pág. 70.

⁹ David W. FERNÁNDEZ. “Los Canarios en Uruguay”. *Revista de Historia*, 1963; ALONSO, *op.cit.*, pág. 118; CIORANESCU, *op. cit.*, pág. 589.

¹⁰ DÍAZ FRÍAS (2011), *op. cit.*, tomo II, pág. 64.

de uso corriente en las embarcaciones de la época) se llenó de gusanos. Tampoco faltaron piojos, chinches y pulgas¹¹.

Al mando del capitán don Pedro de Lea, el navío que conducía a los canarios llegó a su destino, Montevideo, el 27 de marzo de dicho año, a los dos meses de su partida; y entre los días 6 y 8 del inmediato mes de abril desembarcaron los pobladores canarios. Entre los colonos expedicionarios, de diferentes islas, figuraban: don José Domínguez de la Sierra, su mujer, doña María de Torres, y sus cuatro hijos (Feliciano, María, Ana y Agustín), todos ellos naturales “del lugar de Villaflor”; también viajó en el mismo barco un hermano de nuestro biografiado, don Tomás de la Sierra, en unión de su familia, aunque de éstos solo se especificaba que eran naturales de Tenerife¹².

A la incipiente capital uruguaya había llegado tres años antes otro grupo de familias canarias, aunque oficialmente dicha ciudad fue fundada el 20 de diciembre de 1729, tras la llegada del segundo grupo, con el nombre de San Felipe de Montevideo y junto a la fortaleza existente a las orillas del Río de la Plata. Con ello se echaban los cimientos de la segregación de Uruguay, por lo que que, en cierto modo, estos canarios pueden ser también considerados fundadores de la nación uruguaya. Probablemente fue en esta última fecha cuando se incluyeron en el “Libro Padrón de los primeros fundadores de Montevideo”, existente en el Archivo General de Uruguay, los segundos pobladores que habían llegado desde las Canarias y que por omisión no se habían inscrito a su debido tiempo, entre ellas la de don José Domínguez de la Sierra¹³.

Como colono poblador, don José Domínguez de la Sierra recibió del Rey de España una cierta cantidad de tierras en la futura capital uruguaya. Así, el 18 de enero de 1730 se le adjudicó una chacra de 350 varas en el Miguelete y una estancia en Canelones, en los repartos practicados por Millán.¹⁴

SOLDADO DE CABALLOS CORAZAS ESPAÑOLAS, REGIDOR FIEL EJECUTOR Y DEPOSITARIO GENERAL DEL CABILDO DE MONTEVIDEO, Y RICO PROPIETARIO GANADERO

Don José llegó a ser uno de los vecinos más destacados de la incipiente ciudad de Montevideo, en la que desempeñó varios cargos de responsabilidad. Así, el 22 de enero de 1730 fue nombrado soldado de la Compañía de Caballos Corazas Españolas; en el año 1731 fue elegido regidor fiel ejecutor del Cabildo de Montevideo y en 1745 se le designó regidor depositario general del mismo¹⁵.

Con el paso de los años la familia Sierra fue ampliando sus posesiones, hasta el punto que, según un padrón de 1751, éstas fueron tasadas en 2.275 pesos, destacando entre ellas: 5 esclavos, 600 ovejas, 310 vacas y 60 yeguas¹⁶. Según el Censo ganadero de 1753 poseía 220 vacas; y en la Razón de las existencias de trigo, caballos, etc. del año 1761, figuraba con 8 caballos¹⁷. Por lo tanto, llegó a ser uno de los propietarios ganaderos más ricos de dicho término.

¹¹ Concepción NAVARRO AZCUE. “Incidencia de la emigración canaria en la formación de Uruguay, 1726-1729”. *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura (Islas Canarias)*, n° 5 (1992), pág. 126; ALONSO, *op.cit.*, págs. 67 y 72; Jesús Agomar González Guillama, Jonathan A. González Linares & Juan Manuel Ramos Santos. “Canarias y la República Oriental del Uruguay: doblamiento, fundación e independencia de la Banda Oriental 1726-1825 (III parte). Segundo contingente poblacional canario: 1729”. *El Día* (suplemento “La Prensa”), sábado 2 de octubre de 2004 (pág. 9).

¹² *Ibidem*.

¹³ Juan ARENCIBIA DE TORRES. “Canarios que dejaron huella en América. Montevideo y Matanzas, fundadas por canarios”. *Diario de Avisos*, domingo 20 de diciembre de 1992 (pág. 54).

¹⁴ Luis Alberto MUSSO AMBROSI. “Los cabildantes canarios de Montevideo. Tres décadas de actuación política canaria”. *X Coloquio de Historia Canario-Americana* (1992), 1994, tomo I, pág. 564.

¹⁵ FERNÁNDEZ, *op.cit.*; MUSSO AMBROSI, *op. cit.*; ALONSO, *op.cit.*, pág. 118. DÍAZ FRÍAS (1991), *op. cit.*

¹⁶ DÍAZ FRÍAS (1991), *op. cit.*

¹⁷ MUSSO AMBROSI, *op. cit.*



La ciudad de Montevideo a finales del siglo XVIII.

FALLECIMIENTO, DESCENDENCIA Y NOMINACIÓN DE UNA CALLE

Don José Domínguez de la Sierra, como casi siempre se firmaba, testó en Montevideo en 1756, falleciendo en dicha ciudad el 30 de julio de 1759, a los 72 años de edad. Le sobrevivió su esposa, doña María de Torres, quien dejó de existir en la misma localidad el 3 de noviembre de 1768.¹⁸

Además de sus cuatro hijos mayores, naturales de Arona (doña Felicianita, doña María, doña Ana y don Agustín), don José y doña María procrearon otros tres, nacidos en Montevideo (doña Ignacia, don José Antonio y don Pedro). Casi todos ellos dejaron ilustre descendencia en Uruguay: *doña Felicianita Domínguez de la Sierra Torres* casó en Montevideo en 1729, a poco de llegar a dicha ciudad¹⁹, con el también colono don Domingo Martínez, natural de la villa de Melo en Portugal e hijo de don Domingo Martínez y doña Antonia Gomes; *doña María de la Sierra Torres* (?-1801) contrajo matrimonio con don Manuel França, nacido en Río de Janeiro y soldado del presidio de Buenos Aires; *doña Ana de la Sierra* casó en Montevideo en 1734 con el subteniente don Manuel Bello; *don Agustín de la Sierra Torres* (1712-1760) contrajo matrimonio en dicha ciudad en 1745 con doña Margarita Calleros Cordero, también de origen canario, viuda de don Lucas de Neyra e hija de don Lorenzo Calleros y doña María Cordero Hernández, con sucesión²⁰, de la que descienden los actuales Sierra uruguayos; *doña Ignacia de la Sierra* (1729-1762), que nació a poco de llegar a Montevideo²¹, casó allí en 1743 con don Cosme Álvarez, cabo de escuadra, natural de Galicia e hijo de don Gregorio Álvarez Romero y doña Lucía González; *don José Antonio de la Sierra Torres* (?-1766) y *don Pedro de la Sierra Torres* nacieron en Montevideo y permanecieron solteros.²²

¹⁸ DÍAZ FRÍAS (1991), *op. cit.*; CIORANESCU, *op. cit.*, pág. 589.

¹⁹ Contrajo matrimonio en Montevideo el 16 de diciembre de 1729.

²⁰ Fueron sus hijos: *don Juan Pedro*, *don Lorenzo Antonio*, *doña Margarita* y *don José Agustín Sierra Calleros*.

²¹ Nació en Montevideo el 18 de julio de 1729.

²² Luis Alberto MUSSO AMBROSI. "Los canarios en el Uruguay. 1724-1756". *IV Coloquio de Historia Canario-Americana* (1980), 1982, tomo II, págs. 391-485; DÍAZ FRÍAS (1991), *op. cit.*; CIORANESCU, *op. cit.*, tomo I (pág. 589) y tomo II (pág. 993).

Mucho después de su muerte, en reconocimiento a su contribución a la fundación y consolidación de Montevideo, se le dio el nombre de “José de la Sierra” a una calle de dicha ciudad.²³

[18 de junio de 2015]

²³ Alfredo C. CASTELLANOS (2000). *Nomenclatura de Montevideo*. Servicio de Relaciones Públicas y Comunicaciones. Intendencia Municipal de Montevideo.